

vuela si puedes



GUIA DIDACTICA

SINOPSIS

Ante la proximidad de un devastador ciclón, la Tribu de "Tourons" - pájaros de las islas oceánicas- no tiene otra elección que escapar hacia otras latitudes para sobrevivir a esta catástrofe anunciada. El peligro es tan inminente que tienen que tomar decisiones extremas y no pueden retrasar su huida bajo ningún concepto. De hacerlo se arriesgan que toda la tribu muera.



Al amanecer, despertados por una estridente bocina, escapan de la isla con alimento y equipaje armando un escándalo enorme. En tierra quedan los más débiles, los que vuelan mal o simplemente no vuelan. Son los discapacitados por los accidentes, la edad o el origen. Los pájaros que no han partido poco a poco descubren con estupor como los rumores de salida que uno de ellos había escuchado eran completamente fundados y comprenden con desesperación que han sido abandonados a su suerte.

A la angustia común sucede la ira, y más tarde la rebelión individual. Cada uno de los cuatro olvidados en primer lugar se preocupa únicamente por su posición y calcula sus posibilidades de supervivencia. La desesperación en una situación tan extrema les empuja a desconfiar los unos de los otros. Poco a poco, van comprendiendo que deben unirse para sobrevivir. Pero la situación es dura, y en un momento especialmente duro una parte de ellos busca un chivo expiatorio a quién hacer responsable de todos sus males. Pero ¿se trata acaso de una buena estrategia frente al huracán? En realidad, si quieren salvarse están condenados a entenderse. Deberán buscar la manera de protegerse y ayudarse mutuamente más allá de sus diferencias. Cada uno puede aportar una parte de ingenio. La puesta en común de cada una de ellas es la única arma ante el desastre que se avecina.

El espectáculo -a través de esta metáfora- plantea cuestiones en torno a conceptos como "debilidad" o "normalidad", de tan hondas implicaciones para cualquier sociedad, incluida la nuestra, e intenta mostrar que la imaginación y la inteligencia surgen a veces donde nadie las espera.

ACTIVIDADES ANTERIORES

1. Sobre el título

En el título de la obra no se trata de una frase meramente informativa. El tipo de frase contiene ya los temas principales de los que trata la historia representada en escena. *Vuela si puedes* parece un desafío lanzado a alguien. La frase sugiere la presencia de una limitación en las personas a las que va dirigida. Se podría parafrasear con otras del tipo de *¡A que no vuelas!* o *Que apostamos a que no eres capaz*. Por otro lado, el título sugiere una frase dicha en una situación de emergencia, y recuerda mucho a otras como *sálvese quien pueda* o *las mujeres y los niños primero*.

Pensar en frases equivalentes, en el sentido que tienen para los niños/as y el tipo de situaciones en las que son dichas. ¿Cuáles son las emociones y reacciones que despierta una frase de desafío en la persona a la que va dirigida? Cuando nos lanzan un desafío, ¿Cómo reaccionamos?

2. La discapacidad

Discapacidad es un término que engloba a personas con situaciones vitales muy diferentes entre sí. Ciegos, sordos, parálíticos, retrasados mentales, parálíticos cerebrales, mutilados, esquizofrénicos, todos ellos son denominados discapacitados. Se considera discapacitada a toda persona con alguna dificultad para realizar por sí misma alguna actividad vital, como desplazarse, comer, relacionarse con los demás etc. La noción de discapacidad está muy ligada a las de valía y utilidad. Por lo general la relación es muy estrecha y en la mayoría de los casos se reduce a una equiparación. A la persona discapacitada se le considera inútil y en gran medida un estorbo.

La marginación de los discapacitados ha sido una constante a lo largo de la historia. Del mismo modo, las actitudes comprensivas y protectoras hacia los discapacitados aparecen en todas las épocas.

Mediante el examen de los fósiles y restos de huesos se conocen casos de discapacitados en la prehistoria. Los rastros de individuos con malformaciones congénitas o adquiridas son sin embargo escasos. Dada la escasez de datos para esta época no se puede hacer afirmaciones seguras en relación al tratamiento de los discapacitados. Sin embargo, solamente el hecho de que haya restos de adultos que por el problema físico que fuera no podían valerse por sí mismos, sugiere que en algún caso eran aceptados y sostenidos por el grupo.

En la antigüedad el infanticidio fue algo muy común. En Esparta se arrojaba al vacío a todo niño que presentara alguna limitación para el uso de las armas y el ejercicio del combate. También en Atenas, y más tarde en Roma, o fuera de occidente, como en la India, China, Mesopotamia, Persia o en la América precolombina se eliminaba o se abandonaba a su suerte a los nacidos con alguna discapacidad. El propio filósofo Aristóteles, siguiendo a su maestro Platón, ratifica la necesidad de estas prácticas afirmando que *“sobre el abandono y la crianza de los hijos, una ley debe prohibir que se crié a ninguno que esté lisiado”*. De manera más marginal, en la antigüedad también a parecen actitudes más favorables ante los discapacitados. Filósofos como Zoroastro en Irán, Confucio en China, Buda en el Nepal o médicos como Galeno muestran comprensión y preocupación por las personas con este tipo de dificultades.

En la Edad Media europea, la influencia del cristianismo y la obligación religiosa de la caridad produce algunos avances en el trato de los discapacitados. Se crean los primeros asilos y casas de acogida. Sin embargo, el discapacitado sigue siendo un marginado. En algunos casos se les culpa de los desastres (plagas, hambrunas), en otros casos son objeto de burla (bufones) y la mayoría de las veces quedan reducidos a la condición de mendigo. Además, la aceptación cristiana de la discapacidad se reducía a la caridad paternalista, a la limosna, de modo que el discapacitado seguía en todo caso siendo un marginado, alguien aceptado pero considerado inútil.

Durante la Edad Moderna hubo importantes avances en medicina y en la creación de prótesis. En el nivel teórico, con el Humanismo se crea una mayor sensibilidad hacia los no normales, considerándolos como miembros de la sociedad. Un humanista como Juan Luis Vives defiende la educación y el trabajo como forma de integración de las personas con discapacidades. En el siglo XVI, por ejemplo, el monje benedictino Pedro Ponce de León desarrolla un método para enseñar a hablar a los sordos. Por otro lado, las actitudes peyorativas siguen siendo comunes. Lucero y Calvino sin ir más lejos describen a los discapacitados como seres habitados por Satanás. Las instituciones dedicadas al cuidado de los discapacitados cumplen la misión de apartarlos, recluirllos y en definitiva marginarlos.

Durante el siglo XIX se hacen algunas mejoras. Nuevas legislaciones, inventos (método braille de lectura para ciegos), métodos de enseñanza (educación de sordos mediante lengua de signos) e instituciones de acogida llevan el trato de la discapacidad más allá de la limosna y el paternalismo compasivo. Pero se siguen practicando esterilizaciones, eutanasia a los discapacitados. El infanticidio, abandono de niños, la subasta y venta de discapacitados (para usarlos como esclavos o mano de obra barata) siguen siendo muy comunes. En el nivel teórico, las interpretaciones sociales de la teoría de la evolución de las especies de Darwin favorecen la

discriminación y la eliminación de los que son considerados menos evolucionados o más débiles en la lucha por la vida.

En el siglo XX, partiendo sobre todo de los EEUU, se crean multitud de instituciones de afectados directos o indirectos (familiares) por la discapacidad. En este caso con afán más integrador que asistencialista, y de carácter cada vez más específico, es decir, más centrado en un tipo de discapacidad concreta y sus problemas específicos. Por otro lado, y en sangrante contradicción con la tendencia general, es también el siglo de los regímenes fascistas, especialmente intolerantes con los discapacitados, a quienes consideran indignos de vivir y claramente inferiores a los normales. Sólo en los campos de concentración nazis fueron recluidos, en muchos casos esterilizados y asesinados más de 90.000 personas con algún tipo de discapacidad.

Tras la II Guerra Mundial y hasta nuestros días proliferan en gran número las asociaciones de discapacitados, se generalizan los programas de educación especial y en general por doquier se mejoran las condiciones de vida de las personas con discapacidad. Aun así, el discapacitado sigue siendo en gran medida una persona marginal, desconocida y fuertemente marcada por su condición de anormal.

La historia de la discapacidad muestra lo ligada que están las condiciones de vida de los discapacitados a la consideración social de su utilidad. La existencia y la dignidad de la vida de la gente con discapacidades, depende en gran medida de la reflexión que una determinada sociedad sea capaz de hacer sobre qué es útil y que no, y sobre cuales son los términos en base a los cuales ha de definirse la normalidad.

3. Las catástrofes naturales

Las catástrofes naturales surgen cuando algún fenómeno natural supera los límites de la normalidad. El calor, el frío, el viento, la lluvia, el fuego o la tierra, todos ellos pueden dar lugar a situaciones de peligro para los humanos. Una erupción volcánica, un terremoto, un huracán o un tsunami alteran seriamente la relación de los habitantes del lugar en el que se produce con el propio medio de manera catastrófica. Una catástrofe es una situación de enormes pérdidas humanas y materiales.

Cualquiera de estos fenómenos arrastra consigo una serie encadenada de más catástrofes. Un terremoto, a parte de los corrimientos de tierra y consiguiente destrucción material de casas, carreteras etc., produce incendios y estancamiento de aguas, y tsunamis u olas gigantes cuando se produce en el mar. Un huracán destruye casas e inunda ciudades, paralizando toda actividad durante días. De este modo, es común que a una catástrofe natural le sigan situaciones de hambre, sed, enfermedad y en general escasez de medios de subsistencia. Durante una catástrofe natural y después de ella por lo tanto, se dan situaciones extremas para los que la sufren. En

situaciones extremas el comportamiento de los seres humanos y las propias relaciones entre ellos se ven afectadas de modo que se pueden observar reacciones y actitudes diferentes a las que se dan en la vida cotidiana. Veamos un ejemplo reciente de catástrofe natural y algunas de sus consecuencias, el terremoto de Haití del 2010.

El terremoto sucedió el 12 de enero del 2010 y ha sido considerado como una de las mayores catástrofes de la historia. A su paso dejó 200.000 muertos, 250.000 heridos y un millón de personas sin hogar. A la destrucción de edificios se suma la de infraestructuras y sistemas de abastecimiento y comunicación. Alrededor de tres millones de personas se han visto afectadas de alguna manera.



Tras el terremoto se dieron situaciones desesperadas. No había bolsas de plástico para guardar a los muertos, que quedaban tirados por la calle, con el consiguiente peligro para la salud. El agua potable y la comida son escasas y en consecuencia el dinero deja de tener valor. En estas condiciones empieza a haber pillajes, robos y desórdenes de todo tipo. Los expertos que estudian estas situaciones diferencian entre grados de pillaje. En primer lugar, el robo de comida, agua o incluso pañales está comúnmente aceptado. En Chile, durante una situación de emergencia de este tipo la presidenta pidió a los tenderos de la nación que regalaran alimentos y artículos de primera necesidad. Los militares que patrullaban las calles miraban para otro lado mientras esto sucedía. En segundo lugar, el robo de otro tipo de bienes directamente necesarios para la supervivencia como televisores, no es directamente condenado, ya que una persona pobre puede robar uno para cambiarlo por comida. Hay situaciones diferentes. Y en tercer lugar está el pillaje y vandalismo generalizado. En

algunas situaciones se producen enfrentamientos de todos contra todos, donde los más débiles pueden resultar seriamente perjudicados. Entre los propios afectados por una misma circunstancia empieza a haber diferencias. Frente a ello, en situaciones de emergencia son también comunes la colaboración entre los implicados y las actitudes de apoyo mutuo.

ACTIVIDADES POSTERIORES

1. CAMINOS DE REFLEXIÓN

Los cuatro personajes de la historia han sido abandonados por los que han partido:

- ¿Con qué argumentos se justifica el abandono?



Cada uno de los personajes tiene una limitación, una discapacidad:



- ¿Qué pensáis de esta situación?
- ¿A partir de cuando se considera a alguien anormal?
- ¿Cuál es el límite de la normalidad?
- ¿Es normal abandonar a los más débiles?

En un momento de la historia, que es una fábula, el personaje del viejo Apére dice al resto de personales; “¡Parecéis humanos!”:



- ¿Creéis que lo que sucede en la fábula podría llegar a suceder en nuestra vida?
- ¿La historia os recuerda a alguna situación que hayáis vivido o de la cual hayáis sido testigos? ¿Os acordáis de qué personajes han sido rechazados o marginados por sus debilidades?
- ¿Por el contrario, sabéis de ejemplos en los cuales los personajes débiles hayan sido integrados en un proyecto? ¿Cómo se tuvo en cuenta su “discapacidad”?

La mayoría de los pájaros ha volado de la isla para evitar un peligro de muerte:



- ¿Cómo se organizan los cuatro pájaros abandonados”
- ¿Consiguen construir una organización diferente a aquella que han vivido hasta ese momento?

La proximidad de un peligro mortal les obliga a dejar de lado sus prejuicios y a colaborar entre si:



- ¿En vuestra opinión, qué es lo que los empuja a ser solidarios desde el comienzo de la historia?
- ¿Cómo acaba la fábula? ¿Es una historia cerrada?
- ¿Qué les ha pasado a los pájaros que huyeron del huracán?
- ¿Qué ha sido de los cuatro abandonados?

2. JUEGO DE IDENTIFICACIÓN

Todos los personajes tienen una limitación o discapacidad que les impide volar, pero el problema concreto de cada uno de ellos es diferente al de los demás.



Epité es de otra especie de pájaros y no está diseñada para volar, sino para nadar. Ella, sin embargo, no sabe que no pertenece a la tribu de los Tourons. Intenta imitar el vuelo y el comportamiento del resto, pero sus movimientos son extraños y diferentes. Poco a poco va descubriendo que es diferente. Es un Tuqua.

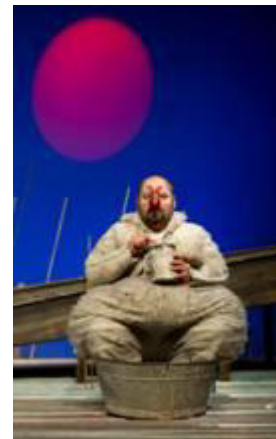
EPITE

Hematoma se cayó en un depósito de dioxinas radioactivas y su sistema motor está dañado, de modo que no puede coordinar el movimiento. Puede volar algo, pero es muy torpe y se cansa. A pesar de ello posee una gran voluntad y desea convertirse en radiotelegrafista de vuelo. Se considera a sí mismo uno más de la tribu, pero el resto le tiene por un estorbo. Ha sido aceptado en la escuela de vuelo pese a que todos saben que no podrá volar. Se trata de un acto de compasión. Es un Touron.



HEMATOMA

Ma está demasiado gordo y el peso no le deja levantar el vuelo. Apenas puede despegar los pies del suelo cuando agita las alas. Le encanta comer, hasta el punto de que no puede dejar de hacerlo en ningún momento. Es un Touron.



MA



APERÉ

Y Apére, además de ser muy viejo, está lisiado por una herida en un ala que le causaron en un combate. Ha participado en numerosos combates contra los Touqua, enfrentados a los Tourons por la pesca. Su comportamiento fue especialmente brutal. Fue desterrado al otro extremo de la isla por crímenes de guerra. En concreto por enviar a la muerte a un escuadrón de sus soldados y después comerse a los Touquas apresados. Lo mantienen alejado y le proporcionan la comida y el agua.

¿Qué diferencias ves entre los cuatro problemas?

¿Cuál te parece más grave, y por qué?

¿Cuál de los cuatro personajes crees que es el más débil?

¿Qué ventajas crees que tienen los unos con respecto a los otros?

Entre sordera, ceguera, problemas de movimiento físico, retraso mental, autismo, enfermedad mental, ¿Cuál te parece el problema más grave? ¿Por qué? ¿Qué limitaciones le ves a cada una de las discapacidades? ¿Si tuvieras que elegir, cual de ellas te parecería la más llevadera?

3. OTROS MATERIALES

Otra historia a tener en cuenta es “El señor de las moscas”, en el libro, de W. Golding, o en la película, de P. Brook.

Hola amigos/as:

Somos Teatro Paraíso y queremos contaros como ha nacido nuestro nuevo espectáculo "Vuela si puedes", e invitaros a compartir con nosotros esta nueva aventura teatral.

En nuestro planeta, las catástrofes naturales (inundaciones, terremotos, erupciones volcánicas, ciclones, etc.) se suceden provocadas por los cambios climáticos que vivimos. Hace unos años, leímos en un periódico una noticia sobre el huracán Katrina, el mayor desastre natural sufrido en la historia de EE.UU. En ella se contaba, como la catástrofe había afectado especialmente a los más débiles de la sociedad, es decir, a aquellos que padecían algún tipo de discapacidad.

Esta noticia nos hizo pensar mucho, hasta el punto que decidimos inventar una historia inspirada en las sensaciones que viven los protagonistas de una catástrofe natural.

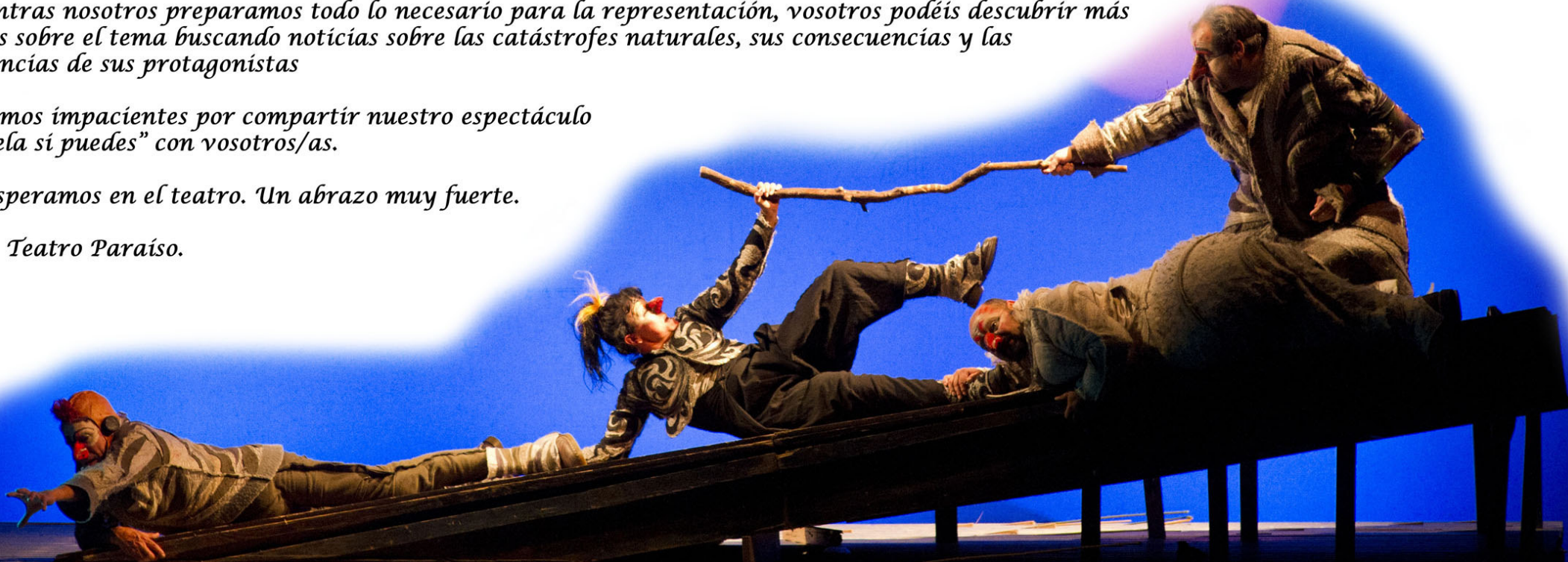
Imaginamos un lugar para nuestra historia, una isla, cuatro personajes-pájaros, cada uno con su propia discapacidad, y un ciclón a punto de llegar. Y así nació nuestro nuevo espectáculo "vuela si puedes", que hemos realizado en colaboración con la compañía de Teatro belga Les Ateliers de la Colline.

Mientras nosotros preparamos todo lo necesario para la representación, vosotros podéis descubrir más cosas sobre el tema buscando noticias sobre las catástrofes naturales, sus consecuencias y las vivencias de sus protagonistas

Estamos impacientes por compartir nuestro espectáculo "Vuela si puedes" con vosotros/as.

Os esperamos en el teatro. Un abrazo muy fuerte.

Fdo. Teatro Paraíso.



Última noticia: "El espectáculo "vuela si puedes" comenzó sus ensayos en abril de 2010, justo la semana en la que el espacio aéreo europeo estuvo cerrado porque las cenizas de un volcán en Islandia, cubrían el cielo del continente. Los directores del espectáculo, los belgas Mathias Simons y Dino Corradini, no pudieron volar de vuelta a su casa, porque se habían cancelado todos los vuelos. ¿Una casualidad...?"